



**ANTONIO
PÉREZ
MARTÍNEZ
"EL CHAPAO"**



● *Albarcas de esparto*

LAS ALPARGATAS DE ALBOX

ANTONIO PÉREZ MARTÍNEZ

Historia

Porque he buscado por todas partes información y no la he podido encontrar, es por lo que me decidí a iniciar este trabajo que espero se amplíe en otro momento con la ayuda de cualquier otro ciudadano, al que le guste ahondar en las soluciones que ha tenido el devenir del hombre sobre la tierra y yo diría el caminar sobre la agreste, dura y punzante tierra. Es un bien necesario que el hombre haya buscado la solución a este su problema de cubrir y proteger sus pies al clima y sobre todo a las molestias que produce el andar descalzo en las condiciones más adversas. Anteriores a esta época nuestra, en las que las calles han sido allanadas por el asfalto y las luces, las tierras removidas y aradas, que han dejado grandes superficies planas con posibilidad de andar incluso descalzo por ellas. El hecho de utilizar los medios de transporte, hacen que el hombre vaya por esta tierra prácticamente sin poner los pies en el suelo, desde que el hombre dejó de ser sedentario y se

convirtió en trashumante, se aprecia la necesidad de tener que proteger sus pies de los elementos hostiles de la naturaleza.

Se cree que la alpargata tuvo su origen en la sandalia egipcia, en la que luego se inspiraron los romanos para elaborar una pantufla cubierta para proteger el pie del sol y el calor. En Europa están documentadas desde al menos el año 1322, en que un documento redactado en catalán describe las espartenyas <<alpargatas>> y las menciona con su nombre actual en catalán. En catalán "pantufla" también se llama espartenya. Paralelamente se usaban en América ya antes del contacto con Europa. El registro más antiguo en América de una alpargata hace referencia a una colección de artículos de la región del Chaco (Argentina).

Este calzado ligero, hecho de cuerda trenzada y de lona, es originaria de España. Ya en el siglo XIII fue llevada por los soldados a pie del rey Sancho Abarca, descendiente de los Reyes de Navarra don García Iñiguez y Doña Urraca Jiménez. Estos soldados utilizaban las "albarcas", que nosotros hemos conocido con el artículo añadido, quizás por el paso de la cultura musulmana.

El nombre <<alpargata>> viene de la palabra <<esparto>>, una clase de yute utilizado originalmente para fabricar las suelas. Existe una gran variedad de tipos de alpargatas, fundamentalmente divididas en dos clases: las que se ajustan con cintas y las que no. En la actualidad es frecuente que la suela de esparto esté recubierta total o parcialmente de una fina capa de caucho, para protegerlas de la humedad y el desgaste.

En la actualidad se usa corrientemente como prenda informal en los meses más calurosos.

La alpargata se fabrica empleando una lona fuerte, con suela de cuerda de yute o cáñamo. Es muy liviana y de buen agarre al suelo. Su origen parece ser pirenaico. Forman parte del traje típico de buena parte de España y especialmente de los territorios de la antigua Corona de Aragón (Aragón, Cataluña, Valencia e Islas Baleares) así como la región de Murcia, Almería y en el ámbito cultural vasco (País Vasco, Navarra y País Vasco francés). Es tradicional también en Occitania (país del sur de Francia), teniendo su gran centro de producción en Mauleón, capital de la región francesa vascófona de Sola. En España estuvo extendida también como calzado obrero urbano o incluso como calzado para los soldados.

En el siglo XVIII, la fabricación de la alpargata fue expandiéndose a toda la región. Originalmente las suelas eran fabricadas a domicilio por el alpargatero, que trabajaba únicamente la suela de cuerda trenzada y las costureras añadían la lona y las cintas. Las alpargatas son utilizadas como calzado para los militares de la corona catalana-aragonesa y más tarde por los curas. Hacia 1880, la mayor parte de las alpargatas son vendidas a los obreros de las minas, pero igualmente son exportadas hacia América del Sur. Es la época de las <<golondrinas>>, jovencitas de los valles aragoneses que vienen a trabajar en las fabricas de alpargates del otoño hasta la primavera.

Este calzado fue llevado a la zona del Río de la Plata por los inmigrantes españoles y franceses vascos, hacia la tercera década del siglo XIX, siendo adoptado por los trabajadores rurales en sustitución de la bota de potro. A diferencia de otras vestimentas, la humilde alpargata se convirtió en una prenda infaltable para ambos sexos.

En Albox en el siglo XVIII comenzó la fabricación industrial de la alpargata, la espartería y la zapatilla de suela de goma de caucho. De esta industria vivían la mitad de la familias de la loma, junto con las alfarerías que llegó a tener el pueblo hasta 10 fábricas, y de las cuales existe la huella en la calle Alfarerías en el Barrio Alto y en la calle de las tejas de la Loma.

Definimos el calzado por tanto como todo género de zapato, borceguí, sandalia, zucco, almadréña, albarca, esparteña, zapatilla, alpargata etc. La albarga es un calzado similar a las alpargatas que en algunas provincias usa la gente rústica. La alpargata, calzado de cáñamo en forma de sandalia que se asegura con cintas a la garganta del pie. La zapatilla, calzado ligero y de suela muy delgada de goma de comodidad o abrigo para estar por casa. Los "zapatos Papales" son los que se calzan sobre los que traen de ordinario y sirve para mayor abrigo o para andar por las calles en tiempo de lodos. Las partes de un zapato son: La Puntera o Bigotera; la Pala; la Caña; Talón o Contrafuerte; la Suela y el Tacón.

LAS FIBRAS VEGETALES

Las operaciones necesarias para realizar la confección de un alpargate comienzan con el trabajo del agricultor, el cual cultivará las plantas necesarias para obtener la distinta fibras, aunque la naturaleza nos proporcione



● Alpargatas

otras que no necesitan la intervención del agricultor pero sí su ayuda. Para el proceso de transformación de la planta en el taller o sobre el terreno de cultivo es necesario una balsa de agua para macerar las cañas de la fibra de cáñamo, esparto, lino o yute.

Se llama "**agramar**" a la operación consistente en quebrantar y romper las cañas del cáñamo y del lino para desprender y separar las partes leñosas que ocupan el centro, espadándolas después y rastrillándolas, para dejar sola y limpia la fibra de que, como si fuera una camisa, están vestidas las cañas inmediatamente debajo de la corteza. Esta tarea la realiza el "agramador" que sobre un potro que llevaba clavos de acero y con una espada similar al remo de las barcas golpea sin cesar los copos o manojos, práctica que realicé siendo joven en el año 60 aunque sólo era para colaborar con la familia ya que la espada era muy pesada y yo sólo tenía doce años.

La operación de "**cardar**" es rastrillar las fibras resultantes del proceso anterior, haciéndoles una especie de "peinado" para separar los restos de caña y dejar únicamente las fibras. Las fibras que se generan pueden ser de 3 tipos, las más gruesas o sobrantes serán las que se destinen como estopa para fontaneros, albañiles, mecánicos y también para la industrias arpilleras, sacos y cosidos de accesorios de monturas. Otras fibras de tamaño medio serán destinadas para hacer la "soga" o "trenza", que sería una cuerda de unas 8 varas y media



● Hilo de cáñamo



● Suela de cáñamo terminada

de longitud, que se emplea para hacer las suelas del alpargate. El hilo más fino será el destinado al cosido de suelas y de los "cercos".

El cáñamo abundó en las zonas regadas de otras poblaciones como Somontín, Huéscar, Galera, Orce, de los que noticias me llegaron que se necesitó en cantidad para la fabricación. Esta profesión de alpargatero conllevaba otras profesiones sucedáneas que comenzaban con la del agricultor que cultivaba la fibras vegetales que eran necesarias para la construcción de todos los componentes necesarios en esta fabricación. En Albox se cultivaban según tenemos noticia por su ordenanzas municipales el cáñamo, el lino, el esparto y el albardín para hacer las esparteñas, junto el yute y el algodón, que eran de importación asiática y americana respectivamente. Pero ya eran manufacturados en sus países respectivos, además había gran importación de cáñamo de Galera, Huéscar y Orce, buenas zonas productoras que enviaban el cáñamo en forma de copos o manojos. Lorca enviaba la lona, la cinta de algodón y las diversas herramientas.

La fibras vegetales y otras que intervienen en la fabricación de las alpargatas o calzado en general son varias y su empleo actualmente es casi nulo. Antes de relacionar y explicar la fibras vegetales recordemos que el cuero obtenido de los animales junto con la goma obtenida del caucho, la madera y el corcho de los árboles, han sido otras materias necesarias para la fabricación, ya artesanal o industrial del calzado en general. En las esparterías que se utilizaban el esparto y albardín del que había mucha abundancia en los montes de secano de España de la zona sur-sureste. Es esta una planta gramínea de hoja radiales tan desarrollada sobre sí y a lo largo que aparecen como filiforme, duras y tenacísimas. Las hojas de esta planta se emplean en la industria para hacer sogas, esteras, aguaderas, albardas, pleitas, cinchas, triples suelas de calzado, esparteñas (alborga), para fabricar papel. Se exportaba mucho a Inglaterra para estos fines.

Otra planta utilizada para la fabricación del alpargate era el yute: planta fibrosa útil originaria de Malasia y Ceilán. Las especies más importantes son *corchonis capsularis* que prospera en la tierras altas y *colitorius* en las bajas, pertenecientes ambas a la familia de la malváceas. Es un arbusto alto anual que alcanza una altura de 3,60 metros y tiene flores pequeñas y solitarias. Sus hojas aflechadas varían ligeramente según la especie, como el cáñamo se sumerge en agua para que pudra los tejidos que rodean la caña donde se contiene la fibra. Estas son hebras lustrosas, largas y rígidas fáciles de tejer se emplean en tejidos bastos, sacos, cordeles, alfombras, redes, arpilleras, para envolver varas de algodón e incluso cables eléctricos, destinándose sobre todo para la fabricación de las suelas para las alpargatas.

La principal y más abundante fibra vegetal para la fabricación del calzado conocido como el alpargate es el cáñamo. Es ésta la planta anual de la familia de las cannabiáceas de unos dos metros de altura con tallo erguido, ramoso, áspero, hueco y bellosa, hojas opuestas divididas en hojuelas, lanzeadas y flores verdosas su simiente es el cañamón. Esta planta se cultiva y prepara como el lino. El filamento textil de esta planta se utiliza para obtener lienzo de cáñamo por sinecdoque suele tomarse por alguna de las varias cosas que se hacen de cáñamo, como la honda, la red, la jarcia, el hilo bramante que es un cordel delgado, la sogá, etc que intervienen en la fabricación de los alpargates. La semilla de cáñamo es el cañamón. Es éste una bolita con núcleo blanco más pequeño que la pimienta y cubierto de una corteza liso de color gris verdoso, que esta muy bueno cocido. En el siglo pasado se comía como hoy las pipas o cualquier otra semilla. EL lino:



● Banco del urdidor o potrillo para coser las suelas

planta linácea con tallo recto y hueco como de un metro de alto y ramoso. La tela hecha de lino se saca del material textil de los tallos de esta planta. El bayal, variedad de lino que se siembra en el otoño, tiene los tallos largos y de la hilaza más fina y blanca. Caliente, variedad de lino que da más hilaza pero de calidad inferior.

LOS OFICIOS ALPARGATEROS

Se fabricó en Albox de manera manual y de él vivieron un número importante de personas de la Loma, el pueblo y el barrio alto que contribuyeron a crear riqueza y junto con las industrias alfareras, tejerías, tejedores, agricultores, ganaderos y arrieros sentaron unas bases económicas y comerciales que dieron lugar a que se desarrollara un floreciente y próspero comercio. Junto con las ferias de ganado hizo que Albox se convirtiera en un centro comercial importante de Almería y España. Hemos de sentir admiración de como confeccionaban los "urdidores", enrollando la sogá en círculos concéntricos, rematando con un doblez de la sogá sobre el talón y unos de los dos cabos seguía envolviendo para llegar a la planta y conformar, hasta rematar haciendo la forma más ancha que tiene el pie. El otro cabo se prolongaba dando unas vueltas concéntricas sobre toda la suela e iba a morir en la penúltima vuelta donde se cosía para su sujeción a la vuelta más exterior. Era como hacer un puzzle, claro está partiendo de una longitud de sogá y cosiendo este con hilo de cáñamo en sentido transversal con una herramienta tipo punzón llamada "armará".

Los hileros, de los que Albox les ha destinado el nombre de una calle, eran una familia más de las dedicadas a la fabricación de todos los hilos necesarios para coser

suelas, los pares y coser los cercos. En la industria de Esteban José Pérez Montoya, era mi padre José Pérez Sánchez el que realizaba el hilo, valiéndose de una rueda de madera sobre cojinetes y un manubrio para darle vueltas sobre su eje. Se enganchaba a un carrete que llevaba la rueda adosado en el frontal de ésta y muy cerca del extremo de la rueda y a partir de ahí, el hilero que se había colocado la hilaza fina, enrollada de cintura para arriba en su propio cuerpo, iba añadiendo hilo al primero que había enganchado, obteniéndose el hilo más grueso o más fino con arreglo al número de vueltas. Eso sí, cuando salía la hilaza de su cintura tenía que sujetarla con una lona mojada en forma de pañuelo doblado para no quemarse los dedos del roce de esta. Los hilos necesarios que se hacían eran: la guita, el bramante, el de coser suelas, el de coser cercos, el de coser los pares.

Las profesiones que intervenían en el proceso de fabricación eran: agricultores, agramadores, encargado, pasador, soguero, urdidor hilero, los que cosían los pares, los que cosían los cercos, los que cortaban la lona, los que recortaban con plantilla la lona, los que cosían y unían las partes en la máquina, los que ponían "ojetes" en caso de ser atadura, los que empaquetaban y llevaban a vender, los que recibían los envíos de copos de lonas, los que entregaban el trabajo y luego recogían de los trabajadores que realizaban estas tareas en sus domicilios o más bien en la puerta de sus casas. Como he relatado anteriormente una de las subprofesiones que trabajaban en la industria de fabricación del alpargate eran los sogueros, que hacían las sogas o trenzas. Era esta la trenza, el resultado de tomar tres trozos de cáñamo e ir alternando su unión hasta conseguir la trenza, se le van uniendo mas manojos o tiras del mismo grosor o volumen hasta conseguir la sogá. La persona que hacía ésta, recibía el cáñamo por peso y la cantidad era de 5 libras y media que luego, le pesaban, al entre-



● Tijeras para cortar las lonas y horma de madera dentro del corte

garlas a los fabricantes para volver a pesar y comprobar que no se hacía maquila. Si el trabajador, la hacía más gruesa, esto motivaba que se destinara a suelas para hombre y la que se salía más fina en suelas para mujer.

Otra profesión que intervenía en la fabricación del alpargate era la de los sueleros o urdidores de suelas. Estos partían de la longitud de sogas suficiente calculada según la longitud del pie, equivalía a la de la circunferencia del pie. Comienza el urdido de la suela construyendo un círculo con la soga después de haber dado la punta para evitar que se deshilache. Se sujeta la soga con el hilo y se pasa a enrollar más soga en círculos concéntricos, creo que cuatro, hasta que se dobla la soga para conformar la parte del talón. Esta operación hace tomar grueso para la anchura del talón. Se continúa con el extremo de la soga dirigido hasta la parte de la planta enrollando ésta en círculos concéntricos rematando la soga que conforma el corazón de la planta y que bien sujeta con las manos para que no se desenrolle. Se comienza el cosido lateral de ésta atravesando la suela con la "armará" que lleva el hilo como una aguja de coser, pero en este caso enganchado en la punta que es por donde se enebra y se van dando puntadas y cosidos a distancia de medio centímetro por todo el perímetro de la suela pero con puntada de ida y vuelta, el problema en este urdido está en hacer o mejor dicho coser la puntera y el talón. El remate está en darle una costura longitudinal a la suela por el centro geométrico, en este caso se ha utilizado hilo de pita.

El encargado de coser los cercos era el "punteador" y a la vez colocador de la cinta alrededor de la suela. El cortador de lonas con patrón: estas lonas de algodón, se importaban de Lorca. Venían enrolladas como cualquier otro tejido y era fuerte y consistente. Se cortaban con unas grandes tijeras, colocando el patrón sobre esta en una tabla de madera, similar a las que había en las casas para llevar el pan al horno. Sólo se diferenciaban en la curvatura de un lateral para adaptar mejor el cuerpo ya que solían ser de 1,30 m x 0,80 x 0,10 metros. Los patrones de cartón duro eran de la cara o pala, de la puntera o la bigotera, del tacón y de la caña. Estas piezas se le entregaban a los maquinistas de coser, que les reforzaban haciéndoles costuras y uniendo con hilo todas las piezas que intervenían en el proceso para que no se entremezclaran, ya que iban por pares y números correspondientes. De este proceso se pasaba a hacer los "pares", es decir dos alpargates, el derecho y el izquierdo. Para realizar los pares, otro/a especialista daba vida al alpargate, uniendo la cara o pala a las suelas de la forma siguiente: se ponía una horma entre ambas piezas o partes; era la horma de madera igual que un pie y como es natural había tantas hormas como números de pie que tenían las personas varones y hembras, también niños y niñas. Eran totalmente semejantes al pie humano, se colocaba esta sobre la suela correspondiente y encima de esta la cara o pala alineada y ajustada al máximo. El cosido se hacía en diagonal, desde el lateral de la suela, al pinchar la lona que quedaba la suela sobrante muy ajustada y tensa. El útil utilizado era parecido a un punzón con la punta curva, permitía al sacarlo entrar a dos agujas enebreadas con guita, una más larga que otra parecidas a las de coser sacos y dar el punto de sutura correspondiente y así sin que se moviera la horma por estar clavada por su extremo por las cuatro caras, se continuaba la costura del alpargate, al que luego se le daba la vuelta del revés al derecho en una máquina especial que simulaba una suela pero de hierro. Luego se le ponían "ojetes" metálicos y se le ataban los cordones con orejetas, elásticos. Las lonas de los alpargates eran de varios colores: blancas, negras, azules y grises tanto en hombre como en mujer.

El Último Superviviente El "Porcelete"

El "Porcelete" (¡qué buen cura era el Paco, el de la Guillermina, que fue el que lo bautizó!) es mi amigo ¡qué buen amigo, y qué buen padre, y qué buen esposo, y que buenísima persona para todo el mundo! Y ahora resulta que yo, que me he pasado gran parte, una importe parte de mi vida con él, con su familia, con sus amigos, con nuestros comunes amigos, descubro (han tenido que decírmelo, eso sí que tiene gracia) que es alpargatero, que es el único, que es el último de los alpargateros.

Hace algún tiempo ¡ca, cuatro días, parece que fue ayer! el setenta, el ochenta, Dios sabe cuantos, por cientos, de todos los hombres, de las mujeres, de los chiquillos de la Loma, del Barrio Alto, de casi todo el pueblo, eran alpargateros ¡pero si hasta yo mismo he "dado" puntos", en casa del "Cuscurreones"! (¡y qué zarpazo, Dios mío, tuvo que dar en la gloria el "Cuscurreones" con aquellos "duos por bajo" que hacía, y también tocaba las postizas y todo, y el pobre tenía

un zurroncito, que lástima, que el hombre se lo había hecho a fuerza de estar dale que te pego, un día, y otro, y otro, y una noche, y otra, y una madrugada, y otra, encima del banco, y hale, hale, porque los tiempos eran muy malos y tenía los chiquillos pequeños y había que ganar "pa comer"...!), y "cal" Perico, el de la Justa, y "cal" Frasquito, el de la rebecca.. Allí se juntaban todos: el Angel, el de la cana; el Paco, el Guillermino, el "Chaleco" (el "Chaleco" que se peleaba con su madre y le decía: ¿Qué me dejó mi padre de herencia? ¡un chaleco y fue pa mi perdición, que me quedé con "Chaleco" pa toa mi vida!).

Pero no vayáis a creeros que solo se juntaban allí a trabajar. En cualquier sitio, donde fueras, te tropezabas con un banco, con docenas de bancos. La Calle de las Tejeras era dos interminables filas de bancos y cada banco con su tío espatarragao, con sus pies cruzaos debajo y venga a pincharle a la sogá con su armará y, de vez en cuando, con su palillo, venga a darle para darle la forma conveniente. Y en cada banco había una lata con unos trocicos de lana mojaos en aceite y a cada pinchazo mojaban la armará pa que corriera. Y al Daniel "el Pavo" le trajeron una vez a un chiquillo cortijero pa que lo enseñara a coser, y como no sabía como se llamaba, pues le preguntó:

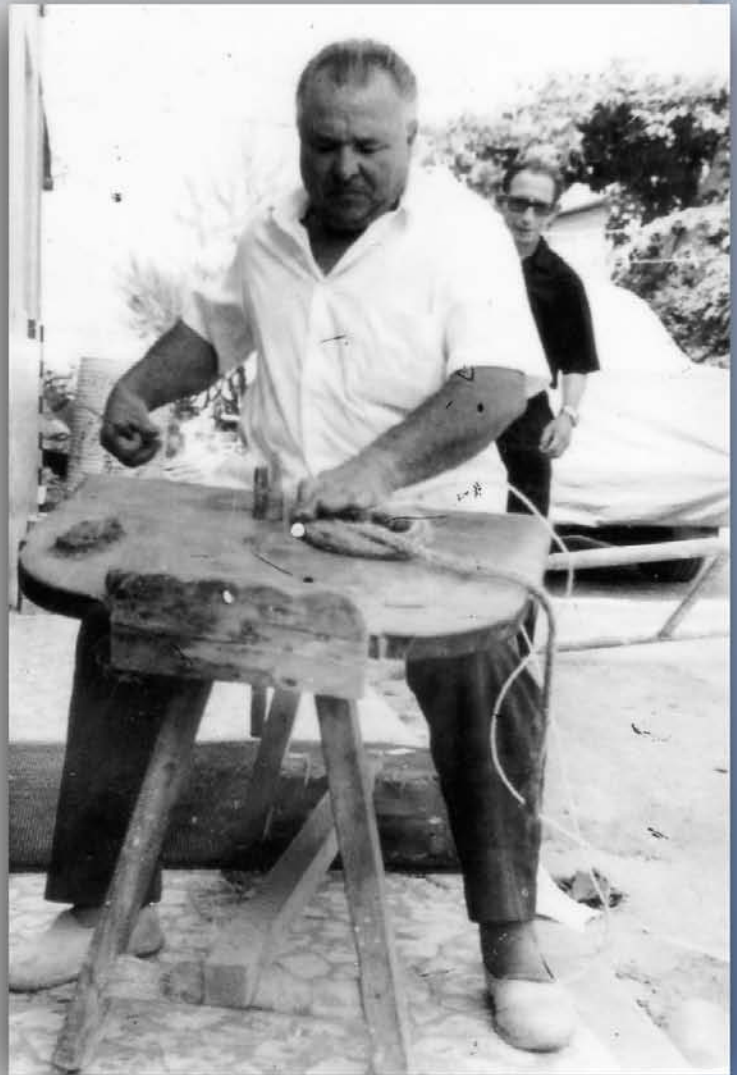
-¿Cómo es tu gracia, nene?

Y el "nene", después de pensarlo un poco le dijo:
-Como el palillo miasté....

Primero tenían que ir a "urdir". Eso, no sé porqué, tenían que hacerlo en el taller (bueno, si lo sé: era pa que no manganan la sogá). Después se las llevaban a su casa y allí las cosían. Y por cada docena de pares de suelas les pagaban no sé cuanto. Una miseria, ya te lo puedes imaginar. Pero aquellos tiempos eran así. Los había también jampones, no vayas a creerte, que tenía a otros, de menos categoría que les "sacaban" los talones: estos, los taloneros, ganaban menos, claro y no cobraban del "maestro" (le decían "maestro" al dueño del taller, pues bueno..) sino del "costurero". Es que, para aprender el proceso era empezar dando puntos, después sacando talones y, como culminación de la carrera, ya se era "costurero", se cosía la suela entera. Lo más difícil era la puntera ¡Si lo sabré yo que me he pasado la vida con ellos esperando que terminaran para irnos a cazar colorines. Y para cantar. Aquello si es verdad que era "coser y cantar", pero coser y cantar, en toda la extensión de la "palabra".

Luego estaban las mujeres. Las sogueras, que les pesaban el cáñamo y, después, la sogá, para que no hubiera "sisa"... Y las que pegaban las caras. Y las que hacían "cercos". Y las que cortaban. Y las maquinistas. Y los que "espaldaban" el "avío" (el cáñamo) en el rastrillo.

Una actividad febril absorbía casi toda la población laboral de la población. De las alpargatas vivía el pueblo, prácticamente. Después empezaron a venir los de suela de goma y como eran más baratos.. y los tiempos eran tan malos..... Luego, como poco a poco iba decayendo la industria empezaron a echarle las culpas a los de Caravaca, que decían que estaban mejor organizados, la fábrica de los Jiménez, de Vera (que al final, tuvo que cerrar también)... El caso es que, sin darnos cuenta, todo aquello se fue extinguiendo, hasta prácticamente desaparecer.



● Andrés Martínez "El Porcelete"

Y ahora resulta que , sin que yo me dé cuenta, el "Porcelete", que lo quiero yo más que las niñas de mis ojos, es el último superviviente.

Herramientas, útiles, maquinas y otros elementos que se utilizaban para la industria de la fabricación del alpargate.

-*Horma*: de madera de todas las medidas de pie , ya fuera de hombre , de mujer o niño.

-*Lona de algodón o cáñamo*: era una tela fuerte que se usa para velas de navío, toldos y sobre todo alpargates, sacos, etc.

-*Fibras vegetales*: el esparto, el cáñamo , el lino , el yute, el algodón.

-*Hilos varios*: cuerda, cáñamo trenzado o sogá , guita, hilo bramante, cordones de atar de algodón, cinta de varios colores para cercos, hilo de coser y conformar las caras con las demás lonas, caña etc.

-*La almará*: puñal agudo de tres aristas y sin corte, aguja grande para coser las alpargates.

LAS ALPARGATAS DE ALBOX



● Hormas de hombre, de niño y otra articulada de madera



● Almará, punzón y alicate para hacer los agujeros de los cordones

-*El palillo*: para ir golpeando la suela para suavizar y dar mejor forma a ésta.

-*La Lerna*: puñal metálico pequeño que se utiliza para abrir el alpargate, agujereándolo para luego pasar las agujas en un sentido y en el contrario con el hilo y así coser la cara a la suela, tiene el final algo curvado

-*El punzón*: puñal redondo con punta aguda metálica para agujerear la suela y coserla por el centro en sentido del largo.

-*El Zorillo*: banco de 1,5 metros de largo con un extremo el que va adosada la plataforma en un plano inclinado para comodidad en el trabajo del operario que fabrica la suela y taladrada por el centro hacia un extremo por el cilindro de 3,5 mm que permite ajustar un palo circular de 35 cm de largo, colgado de forma vertical en forma de estaca y que va rebajado en su parte superior por una ranura de 8 mm. de ancha y 15 de profundidad que sirve para enganchar el hilo de la costura y dejar bien el cosido de la suela. Al ser circular ayuda a conseguir las curvaturas de la suela interiormente, además de apoyo de la suela mientras se cose esta, para que no resbale sobre la tabla de la mesa por la presión que ejerce el que hace la suela el tablero al estar colocado sobre dos piezas de madera cortados en ángulo, una al lado de la otra. Los otros operarios trabajan sentados en sillas excepto el que agujerea y pone los "ojetes" en las caras, utilizando cordones para atar y cerrar el pie.

FAMILIAS

Para recuerdo de parientes, familia, amigos y personas que trabajaron en esta industria alpargatera.

Eran familias de alpargateros las de:

-Juan Antonio Martos y sus hermanos Antonio y Patricio.

-Los Conchillos, cuyo exponente claro fue Antonio el de Clemencia.

-El tío José el "chapao" y Juan Pedro el de Ventura.

-Hermínio el zapatero.

-Mariana Hernández Hernández ha realizado algunos pares por encargo hasta el año 2010, entre ella y el "Porcelete" asumían las distintas profesiones relatadas.

Es un mérito verdaderamente digno de elogio y de placa.

-El tío chiche, llamado Francisco Silvente López y su hermano Bonifacio, casados a su vez con dos hermanas, Isabel y Mariana Silvente Sánchez, tuvieron 8 hijos. Alguno trabajó en esta industria.

-El tío Amador Sánchez Saéz, el de las "Gelas", casado sin hijos, adoptó una chica.

-El tío Juan Pedro Silvente Sánchez y su mujer Ana María Sánchez Sáez, adoptó a la tía Lola del pastor sobrina de la mujer.

-Esteban José Pérez Montoya y su mujer Adoración Sánchez Sáez, seis de sus hijos trabajaron en la industria.

-Antonio el de Clemencia alias "El Tocino" de apellido Conchillo.

-Martín Pastor y su hermano Francisco.

-Ventura el Bocha, frente al Evangelista en la calle Rulador con tres hijos y una hija.

Los demás trabajaban para sí, aunque había una familia "Los Pelmas" que todos trabajaban la "urdimbre" y eran 11 hermanos y hermanas.

-El Peleto y la Ramos su hermana,

-La Micaela.

-La Justa

-Pedro Montoya y su mujer Ana María Pérez con sus tres hijas.



● *Trabajadoras del taller de Esteban José Pérez Montoya "El Chapao"*

- Juan San Nicolás. Rafael.
- Los Cuscurrenos.
- Frasquito, Perico, Ángel, Paco, que eran los amigos de Pelayo Gallego.
- El Chaleco.
- Los Cañamones. Diego, Remedios y Juan.
- Los Chapaníos que eran 12 hermanos

Relación de industrias (talleres) de fabricación de alpargates que había en Albox en la primera mitad del siglo XX y que a finales de siglo desaparecieron para dar paso a los calzados de goma, de material (piel), plástico, corcho, madera ,etc.

EMPRESARIOS

OPERARIOS

1º Esteban José Pérez Montoya	20
2º Francisco Silvente López e hijos.....	19
3º Juan Pedro Silvente Sánchez y sobrinos.....	16
4º Amador Sánchez Sáez.....	16
5º Martín Pastor y operarios.....	15
6º Hermanos Martos y familia.....	14
7º Pedro Montoya e Hijos.....	08
8º Ventura el Bocha e hijos.....	14
9º Juan el Pelma e hijos.....	12
10º Los hileros	08
11º los Chapaníos hermanos.....	12
12º Herminio el Zapatero.....	08
13º Ciriaca de las Gelas y sus hijos/as.....	05
14º Los Cañamones hermanos.....	03
15º Diego el Fulastre y familia.....	05
16º Los Rimago Familia.....	05
17º El Peleto , la Ramos, La Justa y la Micaela.....	04
18º Los amigos de Pelayo.....	06
19º El Pedro el Realista y familia.....	05
20º Los Mollejas.....	05
21º Bartolon el músico y familia.....	04
22º Antonio Conchillo el Tocino y familia.....	06
23º La Familia Manzanos.....	04



● *Esteban José Pérez Montoya en 1947.
Gentileza de su nieto Antonio Pérez*



● Esteban José Pérez López, primer alpargatero de "Los Chapaos". Principios del siglo XX. Gentileza de Antonio Pérez "El Chapao".

24 Los Cuscurrenos.....05
25º Francisco de Rebeca.....05
TOTAL 127

Existía un número indeterminado de personas que por no saber el nombre de ellas o de la familia puede que estén incluidas entre los operarios de los distintos talleres porque las personas hacían el trabajo en la puerta de su casa o dentro de ella y para éste o el otro taller eran la mitad de la loma y algunos del pueblo y del barrio alto.

Todas estas familias al poseer una industria de fabricación de alpargatas y participar en la elaboración de éstas, tenían a su vez contratados a cierto número de personas que se podían ver en las calles, como dice Pelayo en su artículo de la Revista de la fiestas San Francisco "espatarraos" sobre su banco de trabajo, conformando suelas con sus manos. El autor ruega a todos los que en su día leyeron el artículo de Pelayo Gallego, sobre el último alpargatero del Pueblo alias "El Porcelete", que sabiendo de antemano que el trabajo de autónomo que realizó este hombre llamado "Andrés" lo realizó siempre como artesano especialista en la realización de suelas, pero que no fue el último de esta profesión, ya que a su lado trabajaba su mujer Mariana Hernández Hernández: la Marianilla de las "Gelas", prima segunda del autor de este trabajo a las que debemos reconocer como coautora de los otros trabajos necesarios para la fabricación de las alpargatas de cáñamo, que a esta fecha recientes realizaba artesanalmente en familia y que ha sobrevivido a su mando. A esta persona hay que reconocerla como la última alpargatera del pueblo de Albox, que aún conservaba las herramientas necesarias para este trabajo y que las muestro en la últimas fotos. Pido se reconozca la labor artesana de la pareja, haciéndoles una mención honorífica y reconocimiento popular concediéndoles el nombre de una calle y a la "alpargatería" otra calle que bien se merecen, y se quite ciertos nombres de batallas históricas o de santos. Asimismo, que vuelva el nombre de la Calle de las Tejeras y ladrilleros, junto con la de Alfarerías y Arrieros, las profesiones con mayor número de trabajadores a las que se puede sumar la de comerciante, vendedor ambulante, profesiones éstas que realizaba la mayor parte de los alboxenses.



● Mariana Hernández, esposa de "El Porcelete" y última alpargatera de Albox